



7

Vanessa C. Domínguez Concho

CUAAD

Germán Palacios Villalpando

CUAAD

La inteligencia artificial en el futuro de la creación artística

CONOCIMIENTOS
//DISCIPLINADOS

Palabras clave: inteligencia artificial, creación artística, tecnología



La creación inteligente

Sin lugar a duda, en los últimos años la denominada inteligencia artificial (IA) se ha desarrollado a una velocidad increíble. La practicidad que nos brindan los dispositivos, ciertamente, nos ha hecho cada vez más dependientes a ellos: por ejemplo, en la actualidad tenemos brazos que realizan cirugías con precisión milimétrica, autos que se manejan solos y, claro, el más importante de todos, el celular, nuestro imprescindible compañero al que desde hace más de una década se le ha otorgado el adjetivo de inteligente.

El término *inteligente* suponía ser una característica exclusiva de los seres vivos. Con la revolución digital, la inteligencia pasó a extenderse a objetos inanimados. Para que estos objetos puedan ser adjetivados como inteligentes, requieren una especie de conciencia que se crea basándose en la repetición de los conocimientos que los programadores introducen a la base de datos, desarrollando así la capacidad de tomar decisiones, e incluso, solucionar problemas.



El don de crear

La creación artística es una expresión humana que involucra de alguna forma u otra la emocionalidad. El hecho de ser capaces de crear piezas artísticas no implica únicamente reproducir una técnica, sino también que tenemos la capacidad de sentir, pensar y estar conscientes de nuestra existencia y la de los demás. Además, somos capaces de expresarnos y comunicarnos a tal grado de crear tanto sociedades colosales como lazos íntimos y únicos con otros seres

humanos. Estos son los componentes de lo que llamamos alma, conciencia o espíritu y son las características específicas que forman nuestra autenticidad, nuestra *esencia*.

Por un lado, el músico Ludwig van Beethoven pensaba que la meta de la creación artística era acercarse a la divinidad para derramar sus rayos sobre la humanidad. Por otro lado, desde el principio de los tiempos el ser humano ha tenido la necesidad de crear, de plasmar las creencias que tiene de la *dimensión espiritual*, decía Dalí.

Ante esto, surgen varias cuestiones sobre qué pasará en el futuro con la evolución desenfadada de las IAs y cuál es el límite en su aplicación. Uno de los temas que ha acelerado los debates sobre estas cuestiones en la actualidad es sobre su capacidad de creación artística.

Si esto llegara a convertirse en una realidad tendríamos que replantearnos qué significa ser humano, pues podríamos decir que las IAs son la conciencia depositada en cuerpos mecánicos robóticos. Entonces la cuestión central sería: ¿podemos crear creadores?, ¿darle conciencia y todos los elementos requeridos a una maquina para que haga arte? Pero de ser posible esto, ¿en qué nos convertiría? El futuro, cercano, nos dará las respuestas: podríamos llegar a ser creadores de vida y conciencia o sólo cuerpos biológicos obsoletos.



¿Reemplazaremos el arte con arte artificial?

Como ya nos encontramos viviendo en el futuro, rodeados de toda esta tecnología, no sería de extrañarse que ya existan manifestaciones artísticas que utilizan IA, como la última obra de

Rembrandt: un gran esfuerzo multidisciplinario que tuvo como resultado la creación de una obra realizada por impresoras 3D, algoritmos y análisis de datos para generar por medio de una IA un cuadro inédito del pintor holandés.

Vale la pena recordar que ni los algoritmos, los softwares y los programas se crearon por sí solos. Para poder desarrollarse, forzosamente tuvo que existir en un inicio la interacción humana, y antes de eso la idea se gestó en el imaginario de varias personas. Al implantar la capacidad de creación en las máquinas, no les estamos regalando una nueva conciencia, más bien estamos ampliando la nuestra, por tanto, el uso de las IAs en el arte puede ser un medio para descubrir los alcances del hasta ahora incomprendido potencial humano.

A continuación, comentaremos una serie de cuestiones comúnmente difundidas sobre la utilización de la tecnología en la creación artística.

La tecnología de inteligencia artificial puede reemplazar al artista

Es verdad que la afirmación de que las IAs puedan reemplazar a los artistas puede generar controversias, pero si cambiamos de perspectiva se puede dejar de ver como una competencia entre humano y máquina, y comenzar a utilizarlas como lo que realmente son: herramientas para crear nuevas formas de expresión. Lo que le resultaría más útil a la sociedad contemporánea.

El arte es un valor absoluto con atributos totalitarios preestablecidos en los cuales no tiene lugar lo digital

Si bien existen consensos casi universales para algunas obras maestras (la Mona Lisa, la Noche Estrellada, el Guernica) la realidad es que cada sociedad y época interpreta lo que es arte de una manera diferente, e, incluso, cada individuo tiene sus propios estándares, por ende, el valor de la obra cambia de acuerdo al contexto.

Los artistas van a prescindir de su cuerpo físico y aun después de la muerte seguir creando al digitalizar su mente para conseguir la inmortalidad

La creación artística implica diversos procesos que están relacionados con el artista como ser humano individual y no solo con la técnica y reproducción de esta. Por eso, al descontextualizar las obras de cualquier creador y de su momento histórico, no se está generando nuevo arte. Al usar las IAs en la producción artística, se crea simplemente una reproducción de estilos y técnicas, ya que es imposible atrapar el “alma” o la esencia del artista para que produzca como si fuera una máquina desconectada de su entorno.

El algoritmo se va a atribuir la autoría de las obras generadas con IAs

No existe ninguna ley de propiedad intelectual que atribuya los derechos de autor a un ente no humano, ya que ninguna IA deja de ser resultado de una programación. Las obras creadas con IAs pertenecen al artista o colectivo de artistas y a los programadores, como, por ejemplo, en el cine, donde una obra tiene varios creadores: el director, productor, guionista, actor, etc.

La IA limita el potencial artístico humano

La IA es desarrollada por humanos para potenciar los procesos creativos. Cuando surgieron las cámaras fotográficas, por ejemplo, se creía que desplazarían a la pintura, y, sin embargo, impulsó a que los pintores potenciaran su creatividad. La fotografía ahora es otra rama del arte y dio paso a otras ramas como el cine.

La aplicación de la IA para los procesos artísticos es solo una moda reciente

Relativamente es reciente, comparado con la historia del arte (que es la misma que la de la humanidad), pero no es contemporánea. La IA en el arte se ha usado desde los años sesenta con el desarrollo de los primeros programas para computadora, y desde entonces se utiliza en todos los medios artísticos.

Los métodos tradicionales son superiores en la restauración de piezas artísticas

Los avances tecnológicos más significativos son en el campo de la restauración, ya que la IA puede detectar defectos en las pinturas, identificar los materiales, determinar cuál es el mejor método, hasta predecir cómo se degradan con el tiempo. Sin embargo, no sustituye a la experiencia humana, y debe considerarse como una mejora para ahorrar tiempo y mejorar la toma de decisiones..

Los algoritmos facilitan y hacen más eficiente el consumo en el mercado del arte

Por una parte, facilitan este consumo, ya que predicen nuestras preferencias. Pero esto no es del todo positivo, ya que también limitan la posibilidad de elección, y las predicciones en realidad responden a los intereses de programadores, llevando a una espiral de polarización. Así, algunas obras tienen alcance masivo y otras se quedan invisibilizadas.

Es más fácil ser músico gracias a la IA

Ahora existen programas y aplicaciones que con tan solo unos clics pueden generar pistas de audio, pero esto no convierte a todos en músicos. Los artistas que utilizan estas plataformas para mejorar su creación no están solamente sentados picando botones. El conocimiento previo, la técnica, las preferencias y claro, la emoción humana, no se puede replicar. No se trata de automatizar el proceso creativo, se trata de potenciarlo.

La inteligencia artificial está salvando al arte del rezago

La realidad es que sí ayuda a potenciar algunos procesos, pero también nos está inclinando a una cultura de la reproducción en donde el arte se transforma en polarización y generalización de las obras para cumplir objetivos comerciales. Nosotros somos dueños de los avances tecnológicos, tenemos la decisión de cómo y para qué se emplean las IAs tanto en el arte como en cualquier ámbito.



Universidad de Guadalajara

Ricardo Villanueva Lomelí
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretaría General

Juan Manuel Durán Juárez
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**



D.R. © 2023, Universidad de Guadalajara

© Vanessa Cristina Domínguez Concho y
José Santos Germán Palacios Villalpando
Texto

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial

Iliana Ávalos González
Coordinación editorial

Carmina Nahuatlato Frías
**Coordinación y cuidado editorial
del proyecto**

Fernanda H. Orozco
Corrección

Maritzel Aguayo Robles
y Iordan Montes
Diseño y diagramación

 @editorialudg

Marzo de 2023
Editado en México



Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales

Sarah Corona Berkin
Olaf Kaltmeier
Dirección

Hans-Jürgen Burchardt
Codirección

www.calas.lat

  CalasCenter

 calas.center



Margarita Hernández Ortiz
**Coordinación General de Investigación,
Posgrado y Vinculación**

Rosa Alicia Arvizu Castañeda
**Jefatura de la Unidad de Comunicación
y Difusión de la Ciencia**

   CienciaUDG

CONOCIMIENTOS //DISCIPLINADOS

Sarah Corona Berkin
Margarita Hernández Ortiz
Dirección del proyecto

Beatriz Nogueira Beltrão
Abi Valeria López Pacheco
Coordinación del proyecto

Publicación realizada con
el apoyo de Conacyt 297691.

CONOCIMIENTOS //INDISCIPLINADOS—

Es un espacio de publicación y participación de la comunidad universitaria. Creemos que, sin barreras disciplinarias ni vocabularios herméticos, la comunicación científica debe ser dialógica para que la producción del conocimiento siga en marcha. **Conocimientos indisciplinados** es un proyecto de la Universidad de Guadalajara, el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS), la Coordinación General de Investigación, Posgrado y Vinculación a través de Ciencia UDG y la Editorial Universidad de Guadalajara.

**Lee, escribe,
únete al diálogo.**



www.calas.lat/es